

Revista: Históricas. Boletín de Información del Instituto de Investigaciones Históricas

Año: 1979

Número: 01

ISSN edición impresa: 0187-182X [Versión impresa]

ISBN de pdf: [en trámite]

Forma sugerida de citar: Históricas. Boletín de Información del Instituto de Investigaciones Históricas, 01 (1979). <http://hdl.handle.net/20.500.12525/3410>

D.R. © 2024. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

Entidad editora: Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México

Correo electrónico: departamento.editorial@historicas.unam.mx

“Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>)”



Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: departamento.editorial@historicas.unam.mx

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

sep.- dic. 1979



HISTORICAS

BOLETIN DE INFORMACION DEL INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES HISTORICAS

UNAM.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS

DIRECTOR:

Roberto Moreno de los Arcos

SECRETARIA ACADEMICA:

Virginia Guedea

INVESTIGADORES:

Carlos Bosch García
Rosa de Lourdes Camelo
Víctor M. Castillo Farreras
Lourdes Celis Salgado
Josefina García Quintana
Amaya Garritz Larrucea
Alejandra Lajous Vargas
Miguel León Portilla
Carlos Martínez Marín
Alvaro Matute Aguirre
Josefina Muriel de la Torre
Cecilia Noriega Elío
Edmundo O'Gorman
Juan A. Ortega y Medina
Sergio Ortega Noriega
Martín Quirarte
Ignacio del Río Chávez
Ignacio Rubio Mañé
Ernesto de la Torre Villar
Gisela von Wobeser

TECNICOS ACADEMICOS:

Rosalba Alcaraz Cienfuegos
Guadalupe Borgonio Gaspar
Cristina Carbó
Patricia Mañón Garibay
Patricia Osante Carrera
Ricardo Sánchez Flores
Patricia Urías Alvarez
Cecilia Viades Trejo

HISTORICAS 1

septiembre—diciembre, 1979

BOLETIN DE INFORMACION DEL
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS
UNAM



DIRECTOR

Roberto Moreno de los Arcos

CONSEJO EDITORIAL

Carlos Martínez Marín
Ignacio del Río
Virginia Guedea

RESPONSABLE

Josefina García Quintana

EDICION

Cristina Carbó

INDICE

Presentación 3

Noticias del IIH 4

Biblioteca del IIH 11
Su historia y su continuidad

Intercambios económicos entre el Noroeste Mexicano y los Estados Unidos a fines del siglo XIX. 13
El caso de Topolobampo
Sergio Ortega Noriega

Los códices de México en el Museo Nacional de Antropología 25
Carlos Martínez Marín

Entrevista 30
A Serge Cruzinsky

Colegio de Historia de la UNAM 32
Reseñas de Cátedras

Noticias Generales 34

PRESENTACION

Parece inconcuso —vista la proliferación de instituciones y centros que se dedican a su cultivo— que los estudios históricos se encuentran en auge en nuestro país. Esto no puede resultarnos extraño. No es solamente que las instituciones de enseñanza superior han de auspiciar las investigaciones históricas; es también que ciertas fases críticas en el devenir de las naciones requieren de una cuidadosa atención del pasado en busca de las raíces de los problemas del tiempo. Y aunque se pretenda que tal proceder es infecundo, basta reflexionar que lo que da su valor a esos estudios en fase conyuntural no es solamente el resultado que arroje la investigación sino más aún el método con que se hace y el propósito que la anima, para entender por qué se hace lo que se hace.

En la misma forma los estudios históricos que se realizan en el extranjero —incluidas investigaciones sobre México— arrojan una abundante bibliografía ya difícil de conocer con oportunidad. El fenómeno no lleva trazas de disminuir, sino que parece con tendencias a aumentar. Es previsible, y será claramente men-

surable, un crecimiento en la bibliografía extranjera sobre nuestro país vista la nueva realidad de sus recursos naturales.

Es claro por todo esto y por mil otras razones, que los docentes e investigadores de la historia requieren de información exacta y oportuna de lo que se hace, lo que se ha realizado y lo que se piensa desarrollar para futuro en las instituciones nacionales y extranjeras. El ideal sería un órgano único y común de información. Entendemos que nos encontramos muy lejos aún de tal posibilidad. Sin embargo, es factible que se llegue a alcanzar si cada uno de los centros académicos acomete la empresa de informar de sus tareas y de las ajenas que se vinculen con las propias. Es por esta razón que el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México inicia la edición de un boletín informativo, que se viene a incorporar a la larga lista de sus publicaciones periódicas.

Es propósito central de *Históricas. Boletín de Información del Instituto de Investigaciones Históricas* referir las actividades que se realizan en este

centro: sus publicaciones, cursillos, seminarios, conferencias, investigaciones, adquisición de materiales bibliográficos. Pero también se recogerá información de instituciones docentes o de investigación de la Universidad Nacional y de otras similares y afines en la República o en el extranjero: noticias de cátedras, celebración de congresos, edición de obras, entrevistas con historiadores. Con reseñas críticas, artículos de fondo o de divulgación, edición de testimonios y otros materiales de interés, se completarán nuestros fines esenciales.

Nos prometemos felices resultados por el entusiasmo del equipo encargado de *Históricas*: Josefina García Quintana como editora; Carlos Martínez Marín como asesor para el período prehispánico, Ignacio del Río para el colonial y Virginia Guedea para el nacional; Cristina Carbó a cargo del aspecto técnico, colegas y amigos todos cuya labor conjunta y eficiente asegura el arribo a buenas metas en esta nueva aventura de nuestra modernizada Clío con la crónica de sus trabajos y sus días.

Roberto Moreno



NOTICIAS DEL IIH

CONFERENCIAS

A principios de marzo de 1979 y en la sala de seminarios del IIH, el maestro Serge Gruzinski, investigador de la Universidad de París I, dictó una conferencia sobre *Historia de las Mentalidades*. En ella expuso el origen de esta corriente historiográfica a la que caracterizó como el estudio de la superestructura social, o sea, la manera como los hombres han asimilado o rechazado las estructuras económicas y sociales en que han vivido.

Habló de las excelentes posibilidades de realizar en México este tipo de historia, sobre todo para la época colonial, por los abundantes recursos informativos de que se dispone. Señaló también la necesidad de hacer este tipo de análisis histórico para ampliar la explicación del pasado mexicano.

Entre los días 5 y 30 de noviembre del pasado año se llevó a cabo un ciclo de conferencias sobre el tema *Mentalidades y culturas subalternas en los países del Mediterráneo y de América Latina*.

Este ciclo fue organizado por varias instituciones, entre ellas el Instituto

Francés de América Latina, el IIH de la UNAM, el Centro de Investigaciones Superiores del INAH y l'Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales de París.

Dos conferencias de dicho ciclo tuvieron lugar en el IIH.

- La del martes 6 de noviembre estuvo a cargo de Jean-Michel Sallmann, etnohistoriador, maestro en Historia por la Universidad de París, miembro de l'Ecole Française de Rome, y autor de varios trabajos sobre sociología religiosa.

El título de la conferencia fue: *Alfabetización y educación en Italia en la época moderna*. En ella planteó la problemática respectiva haciendo referencia a que, en la época de la Unificación, Italia estaba considerablemente retrasada en relación a los otros países de la Europa Septentrional, pues uno de cada tres habitantes era analfabeta. Presentó a continuación un panorama del avance de la alfabetización en la Época Moderna, la que se diferenció según las clases sociales, los sexos y la situación geoeconómica. En Italia, a diferencia del resto de Europa Septentrional, nunca se intentó la educación masiva por medio de la lectura y la escritura pues la política de los estados italianos y la Iglesia en este aspecto se interesó exclusivamente en la formación y reproducción de las clases dirigentes.

- Nathan Wachtel, antropólogo e historiador, doctor en Historia, Director de estudios en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París y autor del libro *Los vencidos. Los indios del Perú frente a la conquista española (1530-1570)*, impartió, el martes 13 de noviembre,

la conferencia titulada: *Sociedad colonial y aculturación interna en los Andes: el caso de los urus (siglos XVI-XVIII)*.

Por regla general, los estudios de aculturación se limitan al análisis de las relaciones entre sociedades no europeas y el occidente. Una teoría más amplia de la aculturación debe abarcar los fenómenos análogos que acontecen dentro de las sociedades indígenas mismas. Después de la conquista española, los urus se encontraron integrados en un sistema más complejo, dominado por España y Europa occidental, pero sufrieron además, a nivel local, una serie de dependencias superpuestas: urus-aymaras - caciques - mestizos - españoles. Los urus tuvieron que escoger entre la asimilación a los aymaras o la marginación, resultando los vencidos de los vencidos.

- Durante este ciclo hubo también en el IFAL una exposición de documentos procedentes del Archivo General de la Nación, excepcional testimonio acerca de los sectores marginados de la sociedad colonial mexicana, y se presentaron las películas etnográficas "El es Dios", "Chalma", "Semana Santa en Tolinman" y "Semana Santa Cora".

- El 19 de noviembre pasado, en el Auditorio del primer piso de la Torre Uno de Humanidades, se dictó una conferencia sobre el tema: "La crisis del siglo XVII en México"; estuvo a cargo del profesor Jean Pierre Berthe, director de estudios de la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales y del Institut de Hautes Etudes de l'Amérique Latine y especialista en la economía y sociedad del México colonial. El conferencista habló acer-

ca de la multiplicidad de factores, tanto locales, por ejemplo la baja de la población indígena, como de la metrópoli y mundiales (política imperialista de España que dedica buena parte de su presupuesto a la guerra), cuya convergencia e interrelaciones produjeron la depresión experimentada en este siglo por la economía de la Nueva España.



MESA REDONDA

Con el título *Vida y aportación cultural de Jorge Gurría Lacroix (1917-1979)* se llevó a efecto una mesa redonda el 20 de junio de 1979, convocada por la Coordinación de Humanidades, el IIH y la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Participaron el doctor Miguel León-Portilla y los maestros Rosa Camelo, Carlos Martínez Marín y Roberto Moreno y actuó como moderador el doctor Carlos Bosch García. En la mesa redonda se analizó la obra del doctor Jorge Gurría Lacroix, que fuera director de este Instituto desde el 9 de septiembre de 1975 hasta su fallecimiento, acaecido el 11 de febrero de 1979.

PROYECTOS DE INVESTIGACION

El Noroeste Mexicano. Un ensayo de Historia Regional.

En este proyecto de investigación a cargo del doctor Sergio Ortega, se pretende plantear una manera de hacer la historia de las provincias mexicanas, de modo que se tome en consideración al mismo tiempo que el proceso histórico peculiar de la región, su inserción en la historia general de México. Su objetivo es explicar por qué una región es particular y por qué forma parte de la Nación Mexicana. Se analiza el caso particular del Noroeste Mexicano con el objeto de presentar de manera práctica las hipótesis, planteamientos y métodos de la historia regional, así como sus problemas y deficiencias. El ensayo pretende cubrir la historia del Noroeste desde la conquista, pero poniendo más énfasis en la segunda mitad del siglo XIX, por ser la época en que acontecieron los hechos de mayor trascendencia histórica.



TALLERES DE INVESTIGACION

Problemas sobre teoría de la historia.

Desde el año de 1976 se han venido estudiando en este Taller algunos de los problemas teóricos más relevantes de la ciencia histórica, con la participación de diversos investigadores del IIH, del Instituto de Investigaciones Antropológicas, del Instituto de Investigaciones Estéticas, del Instituto de Investigaciones Sociales y del Colegio de Filosofía de la Universidad Nacional Autónoma de México, así como del Departamento de Etnología y Antropología Social del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Para el período 1979-1980, el Taller se ha propuesto como objetivos, además de continuar el análisis teórico, la publicación de textos fundamentales de teoría de la historia y la realización de un ciclo de conferencias relativas al programa de estudio del período señalado.

La temática sobre la que se trabaja actualmente comprende problemas relativos al estatuto teórico del concepto de formación social, al concepto y génesis del estado y a la función de la ideología en la formación social.

SEMINARIOS

El constituyente de 1842.

El día 12 de noviembre próximo pasado tuvo lugar un seminario convocado por la doctora Cecilia Noriega y el maestro Roberto Moreno de los Arcos para examinar el trabajo *El constituyente de 1842*, recientemente presentado por Cecilia Noriega como tesis doctoral. Además de los convocantes, participaron en la reunión la licenciada Ma. del Refugio González de Moreno, el maestro Andrés Lira y los investigadores del Instituto: Rosa Camelo, Virginia Guedea, Josefina García Quintana, Alejandra Lajous, Amaya Garritz, Gisela von Wobeser, Carlos Martínez Marín, Víctor Castillo, Ignacio del Río y Sergio Ortega.

El trabajo presentado, que versa sobre la actuación de diversos grupos sociales en el conflicto político de 1842, fue objeto de una discusión que abarcó las principales tesis, la estructura y la forma del mismo. Como resultado se obtuvo un conjunto de observaciones críticas para el mejoramiento de la obra.

La realización de este seminario confirma la importancia de este tipo de reuniones para la superación académica del Instituto, pues resultó de gran utilidad para la interesada además de incrementar la comunicación entre los investigadores.

PUBLICACIONES DEL IIH

Títulos recientes:

Jorge Gurría Lacroix, *El desajuste del Valle de México durante la época novohispana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1978, 175 p., mapas, planos, (Cuadernos Serie Histórica número 19).

Ernesto Lemoine Villicaña, *El desajuste del Valle de México durante la época independiente*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1978, 126 p., mapas, ils., (Cuadernos Serie Histórica número 20).

Josefina García Quintana y José Rubén Romero Galván, *México Tenochtitlan y su problemática lacustre*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1978, 132 p., ils., (Cuaderno Serie Histórica número 21).

Con motivo de la inauguración del Sistema de Drenaje Profundo del Valle de México, el gobierno del Distrito Federal publicó en 1975 una MEMORIA que consta de tres volúmenes y que reúne los trabajos realizados por especialistas de diversas disciplinas científicas.

En los trabajos de investigación histórica fueron tratados los problemas de las obras hidráulicas llevadas a cabo en diversos momentos en la región central de los lagos. Estos trabajos constituyen el segundo tomo de dicha MEMORIA.

El IIH ha publicado por separado este material histórico, distribuido en tres cuadernos, con el objeto de hacerlo accesible

a un público lector amplio interesado en conocer las diversas respuestas que el hombre ha dado, a través de miles de años, al complejo problema hidráulico característico de esta región del Altiplano Central de México.

Carlos Bosch García, *Latinoamérica, una interpretación global de la dispersión en el siglo XIX*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1978, 437 p., (Serie de Historia General número 10).

La obra se divide en dos partes. En la primera se estudia la actuación de la oligarquía durante el proceso de la Independencia Continental; se analizan los casos con características semejantes, tales como México, Venezuela, Centroamérica y La Plata, opuestos al levantamiento indígena del Perú y la Independencia de Haití; se analiza la proyección del movimiento libertario hacia Chile y Perú y los diferentes resultados que obtuvo en las distintas regiones. En la segunda parte se estudian los efectos de la independencia hacia la mitad del siglo y la aparición de las dictaduras. Se intenta una síntesis de la historia latinoamericana de la última etapa del siglo y se percibe la existencia de tres Américas: la de los señores y políticos, la de los trabajadores y la de los pensadores. La primera, desnaturalizada, con una ideología política que conduce a las dictaduras y al neocolonialismo; la segunda, que constituye la fuerza de trabajo dependiente de la primera, y la tercera, formada por los elementos pensantes y más constructivos, para quienes las alternativas eran abandonar su país si cumplían con su labor crítica, o apoyar la política de los grupos dirigentes convirtiéndose en parte activa del primer sector.

El resultado, a fines del siglo, es un mundo hispanoamericano dependiente de las grandes naciones, con economías comprometidas y funciones definidas en el contexto mundial.

Juan Comas, *La antropología Italiana a través del Instituto Italiano di Antropologia (Società Romana di Antropologia). Síntesis histórica y bibliografía analítica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1978, 137 p., ils.

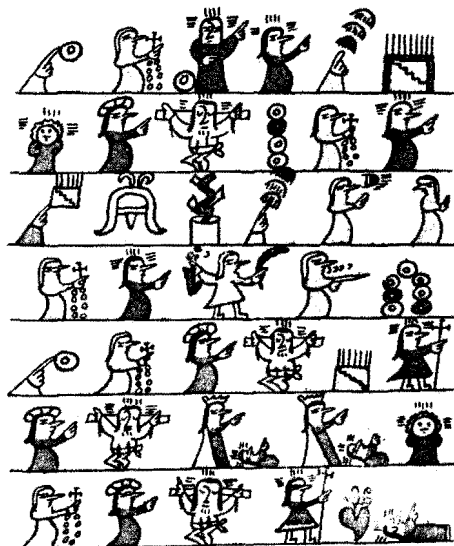
Miguel León-Portilla, *Los manifiestos en náhuatl de Emiliano Zapata*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1978, 113 p., ils., mapas, (Serie Monografías de Cultura Náhuatl número 20).

En este volumen se presentan reproducciones de los dos manifiestos que, en abril de 1918, dirigió Emiliano Zapata a los grupos revolucionarios que habían estado al mando del caudillo tlaxcalteca Domingo Arenas y a los pueblos de las zonas en que esas fuerzas operaban. Los manifiestos en náhuatl pertenecen al que se conoce como Archivo de Zapata, conservado en el Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Además de ofrecer una versión al castellano acompañada de notas explicatorias de dichos manifiestos, el autor se ocupa de las relaciones que existieron entre Emiliano Zapata y Domingo Arenas, de la actitud del primero ante los grupos indígenas, así como de la significación de estos documentos a la luz del concepto de transculturación conceptual-lingüística.

Miguel León-Portilla, Jorge Gurriá Lacroix, Roberto Moreno y Enrique Madero Bracho, *La minería en México. Estudios sobre su desarrollo histórico*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1978, 183 p., ils.

Fray Juan de Torquemada, *Monarquía indiana*, v. 5, edición preparada por el Seminario para el estudio de fuentes de tradición indígena, bajo la coordinación de Miguel León-Portilla, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1975. (En prensa: volúmenes 6 y 7).



Alejandra Lajous, *Los orígenes del partido único en México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1979, 269 p.

Este libro intenta explicar las circunstancias históricas que permitieron la formación de un partido político de carácter estatal. Se analiza la estructura interna del Partido Nacional Revolucionario y se muestra la peculiaridad de sus vínculos con el estado, así como las relaciones concretas entre dicho partido y el poder ejecutivo entre 1928 y 1934.

El estudio enfoca al P.N.R. como el mecanismo utilizado para permitir el tránsito de un poder caudillesco a otro de naturaleza presidencialista, esto es, para facilitar la institucionalización del sistema autoritario de dominación.

Roberto Moreno de los Arcos, *Joaquín Velázquez de León y sus trabajos científicos sobre el Valle de México, 1773-1775*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1978, 410 p., ils., mapas. (Serie Historia Novohispana número 25).

En Prensa:

Sonia Lombardo, *La Iglesia de la Asunción de Ichcateopan*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1979, (Dictámenes de Ichcateopan).

Juan A. Ortega y Medina, *Teoría y crítica de la Historiografía científico-idealista alemana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1980, 125 p., (Serie Historia General número 10).

Publicaciones periódicas:

Estudios de Cultura Náhuatl, Publicación eventual del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Esta revista fue fundada en 1959 por los doctores Angel María Garibay y Miguel León-Portilla. Posteriormente han actuado asimismo como coeditores de algunos volúmenes, el profesor Demetrio Sodi, el maestro Alfredo López Austin y el licenciado Víctor M. Castillo. Actualmente es editada por Miguel León-Portilla con la colaboración técnica de Guadalupe Boronio. El propósito de la revista es publicar fuentes documentales de toda índole y textos indígenas de importancia histórica, etnográfica, lingüística y genéricamente cultural, en relación con los pueblos nahuas en los periodos prehispánico, colonial y del México independiente. Ha incluido asimismo trabajos de carácter monográfico, bibliográfico y reseñas de libros de interés en este campo. En los volúmenes hasta ahora publicados el número de contribuciones originales es de aproximadamente 200.

El volumen 14, actualmente en prensa, apunta principalmente a problemáticas lingüísticas, con artículos tales como: "La estructura de la poesía náhuatl vista por sus variantes", por Frances Karttunen y James Lockhart, "Salutación y súplica que hacía un principal al tlatoani recién electo", por Josefina García Quintana, "Algunos apuntes acerca del pochuteco", por Tim Knab, "Ochpaniztli and Classical Náhuatl Syllable Structure", por Ura Canger, "Lenguas del Soconusco, pipil y náhuatl de Huehuetán", por Tim Knab y "Valores numéricos de frecuencia de letras y olígrafos en el texto náhuatl del libro I del *Códice Florentino*", por Marc Eisinger. Presenta también trabajos, entre otros, de Miguel León-Portilla, Charles E. Dibble, Thelma Sullivan, Fernando Horcasitas, Arthur J. O. Anderson y Luis Reyes García.

BIBLIOTECA DEL IHH

Su historia y su continuidad.

Tlalocan, Revista de fuentes para el conocimiento de las culturas indígenas en México, coeditada por los Institutos de Investigaciones Históricas y Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Esta revista, comenzó a publicarse en 1943, a cargo de los profesores Roberto H. Barlow y George T. Smisor. Posteriormente fueron sus responsables Ignacio Bernal y Fernando Horcasitas. A partir del volumen séptimo actúan como editores Miguel León-Portilla y el ya citado Fernando Horcasitas.

El objetivo principal de la revista es presentar documentos, de interés etnohistórico y lingüístico, relacionados con las culturas indígenas en México. Hasta la fecha se han publicado testimonios de diversas épocas, en las siguientes lenguas indígenas: cakchikel, cuicateco, cuitlateco, chatino, chichimeco, chinanteco, chol, chontal de Tabasco, huave, huichol, lacandón, maya-yucateco, maya-itzá, mayamopán, mazateco, mixe, mixteco, náhuatl, náhuat, otomí, paipai, pame, popoluca, seri, tarahumara, tarasco, totonaco, trique, tzeltal, tzotzil, tzutujil, yaqui, zapoteco y zoque.

La revista ha incluido asimismo relaciones, descripciones, procesos y otros testimonios útiles para el conocimiento de las entidades aborígenes, al igual que notas breves acerca de etnografía, economía, lingüística y arqueología referidas a las culturas indígenas.

El volumen 8 de esta revista se encuentra próximo a salir.

En el año de 1954 el que entonces se llamaba Instituto de Historia se trasladó del pequeño local que ocupaba en la Biblioteca Nacional a la Ciudad Universitaria. El séptimo piso de la Torre de Humanidades fue en adelante su domicilio. Los investigadores tuvieron por vez primera cubículos donde trabajar, de manera que su presencia en el Instituto se hizo constante. Esto puso de manifiesto que era indispensable adquirir los libros que ellos utilizaban para su trabajo. En el transcurso de unos meses las compras fueron aumentando, y el especial interés que don Pablo Martínez del Río tuvo siempre en la adquisición de revistas especializadas, trajo como consecuencia, el advenimiento de un importante lote de éstas. El ingreso de un grupo de antropólogos al Instituto —Pedro Bosch-Gimpera, Juan Comas, Paul Kirchhoff, Morris Swadesh— coadyuvó a incrementar el acervo de publicaciones especializadas y fue así como se adquirieron el *Journal de la Société des Américanistes*, la *Revue de Questions Historiques*, *Syria*, *Folklore Fellows*, *Memorias de la Sociedad Científica Antonio Alzate*, *Boletín del Archivo General de la Nación* y algunas más. La cantidad de volúmenes adquiridos hizo necesaria la contratación de una bibliotecaria que se hiciera cargo de la organización de la nascente biblioteca.

El primitivo acopio aumentó considerablemente con el donativo de la rica colección de don Rafael García Granados, muerto en 1956, y con

la adquisición de una parte importante de la biblioteca particular del pre-historiador francés Raymond Lantier. Es en homenaje a García Granados que la biblioteca del IHH, lleva hasta hoy su nombre.

El acervo continuó creciendo al tiempo que crecía el "mapa de don Pedro"* y se juzgó conveniente ponerlo también a disposición de los estudiantes de la carrera de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Vino entonces otra bibliotecaria a cubrir el turno vespertino.

El crecimiento de la biblioteca llegó a generar serios problemas de espacio que se vieron momentáneamente aliviados en 1963. En este año se organizó la Sección de Antropología del Instituto de Investigaciones Históricas y se separó físicamente de él; los antropólogos llevaron consigo la parte del acervo que les correspondía: obras de arqueología, de etnología y de lingüística fueron a la planta baja de la Facultad de Ciencias, donde se instaló la Sección de Antropología.

Años después, en 1973, la Sección pasó a ser Instituto de Investigaciones Antropológicas y la colección cedida por el IHH, fue el núcleo originario de su actual biblioteca.

*Los investigadores del Instituto computaban el tiempo de éste refiriéndose a un mapa que el doctor Pedro Bosch-Gimpera estaba formando sobre la prehistoria del Viejo Mundo. Conforme trabajaba pequeñas zonas, en hojas tamaño carta, las iba integrando en la pared de su cubículo, y los sucesos del Instituto se fechaban de acuerdo con el progreso del mapa de don Pedro que al final llegó a cubrir totalmente aquella pared.

Varias personas han ocupado el cargo de bibliotecaria; entre ellas: Rosa Camelo, Isabel González, Ursula Wiedemann, Josefina García, Cristina Roa, Ana María Rincón y Marianela Heredia, quien continúa al frente de ella.

El personal de antaño estaba formado principalmente por estudiantes de Historia; hoy cuenta, para el funcionamiento y organización de sus diferentes actividades, con personas especializadas en el manejo de bibliotecas, aprovecha el trabajo de los pasantes que realizan su servicio social y recibe asesoramiento complementario de una comisión integrada por investigadores del Instituto.

A la fecha, el acervo de la Biblioteca "Rafael García Granados" ha crecido considerablemente. Está integrada por las siguientes colecciones: Consulta, Publicaciones Periódicas, Tesis, Folletos, Mapas, Microformatos y la Colección General, agrupándose en esta sección el fondo reservado Rafael García Granados y parte de los fondos Pedro Bosch Gimpera, Juan Comas y Manuel Maldonado Koerdell, así como las publicaciones en serie y los códices y obras raras o agotadas. Los títulos son aproximadamente 14 200 entre los diferentes tipos de materiales bibliográficos, hemerográficos y audiovisuales.

Como biblioteca especializada enriquece sus colecciones con publicaciones relacionadas principalmente con las áreas de historia de México, historia universal, historia de América, historia de España, historiografía, teoría de la historia, historia de las religiones, artes plásticas, ciencias sociales y otras afines a la principal.

(continúa en la pág. 29)

*Los intercambios económicos entre el noroeste mexicano y los Estados Unidos a fines del siglo XIX. El caso de Topolobampo**

Sergio Ortega Noriega

Introducción

La región Noroeste de México --Estados de Sinaloa, Sonora y los dos de Baja California-- muestra en la actualidad una acentuada dependencia económica del Suroeste norteamericano. La historia de esta relación puede remontarse al siglo XVIII cuando la Alta California y Arizona formaban parte de la misma zona de influencia española. Las rutas de intercambio entonces establecidas entre las regiones que más tarde separó la frontera de 1848, persistieron a lo largo del siglo XIX y alcanzaron gran dinamismo a fines de esa centuria; en este momento la influencia económica norteamericana penetró profundamente en la región mexicana, para modificar su estructura socioeconómica y ligarla estrechamente al sistema estadounidense.

El objetivo de esta ponencia es presentar un bosquejo de la evolución de estas relaciones y mostrar la importancia que tienen en el proceso histórico del Noroeste mexicano.

Antecedentes coloniales

La historia colonial del Noroeste mexicano es un largo y continuado esfuerzo de los españoles por penetrar vastos y hostiles territorios. Tres siglos fueron necesarios para el avance sistemático desde Chiametla hasta la Alta California, con la superación de enormes obstáculos geográficos y una tenaz resistencia indígena.

El sistema misional desarrollado por los jesuitas entre 1590 y 1767 fue el instrumento más efectivo para asegurar la presencia española en las provincias de Sinaloa, Ostimuri, Sonora, Pimerías y Antigua California. Lograron estos religiosos implantar un orden económico y social que permitió el desarrollo agropecuario suficiente para respaldar el avance de los misioneros y para apoyar las explotaciones mineras españolas en una amplia zona de la Nueva Vizcaya.

Al sistema misional se debió la primera estructuración de las provincias del Noroeste; pero entró en conflicto con el orden socioeconómico impulsado

*Ponencia presentada en la XVI Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, realizada en Saltillo, Coahuila, en el mes de septiembre de 1979.

por los colonos españoles. La pugna se resolvió a mediados del siglo XVIII con la expulsión de los jesuitas, suceso de gran trascendencia porque desarticuló el sistema misional, determinó la supremacía del poder laico sobre los indígenas y limitó notablemente la participación de la Iglesia en asuntos económicos y sociales.

En la segunda mitad del siglo XVIII la corona española impulsó la estructuración económica conforme a nuevos criterios: la comunidad misional indígena desapareció al empuje de los colonos españoles, quienes progresivamente lograron el control de las tierras y de la mano de obra indígena. El gobierno español impulsó también el avance al norte, que los franciscanos llevaron hasta la Alta California.

En las postrimerías de la era colonial, el Noroeste mexicano constituía una inmensa región donde la presencia española aún no se había consolidado; región marginal respecto a la Nueva España, pero con cierta unidad interna lograda por jesuitas y colonos en tres siglos de tesonero trabajo. Región de escasa población española y agudos problemas de insurrección indígena, aislada de los grandes centros de la vida colonial y con muy débil influencia de la Iglesia Católica.

La región seccionada

Los sucesos que conmovieron a la Nueva España a principios del siglo XIX, incluyendo la emancipación de la metrópoli, poco se sintieron en el Noroeste que continuó su vida casi autónoma. La desaparición del gobierno colonial se manifestó en la desarticulación del sistema de presidios y el consecuente incremento de las incursiones apaches; los primeros gobiernos mexicanos no pudieron resolver el problema y los habitantes de Sonora tuvieron que afrontarlo con sus propios recursos.

Hacia mediados del siglo ocurrió en el Noroeste el acontecimiento que en el largo plazo se perfila como el de mayor trascendencia en su historia. Me refiero a la pérdida territorial de 1848 y 1853 que introdujo una frontera arbitraria y seccionó a una región geográfica e históricamente homogénea y que se encontraba en vías de integración interna. La nueva frontera, producto de conflictos ajenos a la región, determinó que ambas secciones del mutilado territorio corrieran suertes diversas. Sin embargo, la línea internacional no desarticuló las anteriores relaciones establecidas entre las dos secciones, sino que permitió la interacción entre ellas, como se observa en las numerosas corrientes de intercambio que hasta la fecha no se han interrumpido.

En el primer cuarto del siglo XIX el Noroeste había desarrollado un circuito de navegación de cabotaje apoyado en tres puertos principales: San Blas, Mazatlán y Guaymas, y que tocaba diversos puntos de ambas Californias; por este medio Sonora y Sinaloa proveían a la Alta California de maíz, cebada, cerdos, pollos y metales. La mutilación del territorio no interrumpió el circuito comercial sino que incrementó el volumen de las transacciones y el Noroeste se convirtió en el principal abastecedor de productos agropecuarios en el puerto de San Francisco.

La fiebre del oro en California y Arizona, unida a la inseguridad reinante en Sonora, movilizó buena cantidad de población mexicana que emigró al

norte para impulsar la minería con su mano de obra y conocimientos tecnológicos. Se estima que entre 1849 y 1870 Sonora perdió el 15% de su población debido a este fenómeno.

Los angloamericanos llegados a California en 1849, por medio siglo mantuvieron el proyecto de anexar el Noroeste mexicano a los Estados Unidos y San Francisco fue el centro de numerosas conspiraciones filibusteras que apoyaban la empresa. Ninguno de estos intentos tuvo posibilidades de buen éxito, pero muestran el interés de los angloamericanos por lograr la integración política de una región que consideraban homogénea.

Estos sucesos indican que las circunstancias geoeconómicas y no las políticas determinaron las rutas de intercambio en esta vasta zona de la costa del Pacífico. Los lazos políticos y culturales que unían al Noroeste con el resto de la República Mexicana, no crearon en el siglo XIX la sólida vinculación que podía esperarse, sino que los lazos internos de la región siguieron operando a pesar de la frontera que los seccionó. Cuando a finales del siglo el desarrollo económico llegó a California y Arizona, estos mismos vínculos orientaron la nueva etapa histórica del Noroeste mexicano.¹

La penetración norteamericana en México

El pujante desarrollo económico de los Estados Unidos llegó al suroeste de su país en la década de los setentas del siglo XIX. Con el ferrocarril llegaron en masa los inmigrantes y los capitales que introdujeron acelerados cambios socioeconómicos en aquellas regiones. En estas mismas fechas y debido a las mismas circunstancias, ocurrió uno de los fenómenos más importantes en la historia moderna de México, como fue la penetración en gran escala del capital norteamericano.

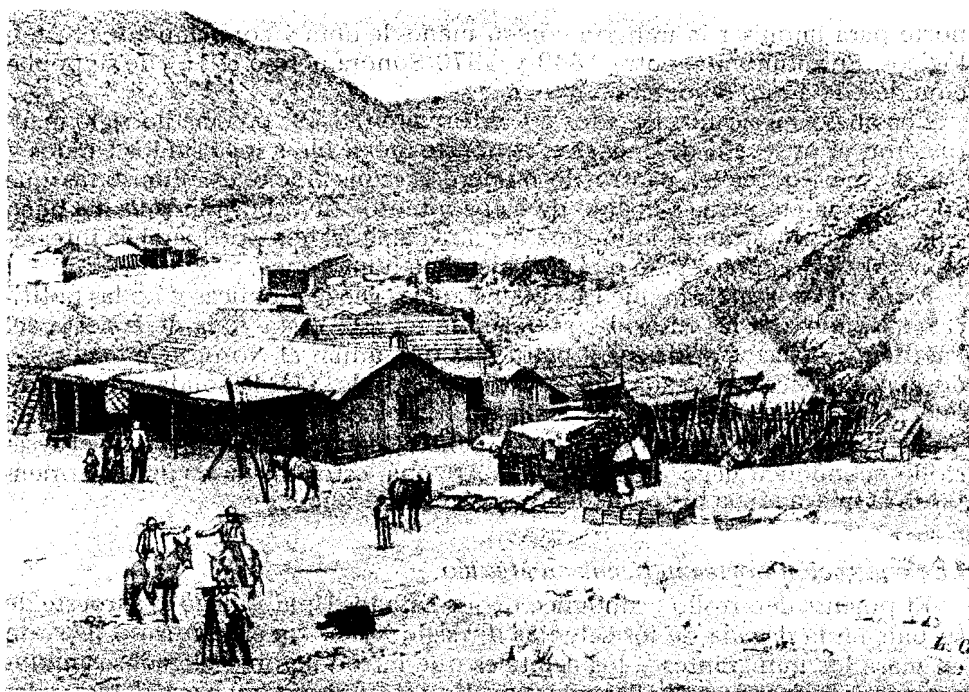
La política de los Estados Unidos hacia México, que había sido de agresiva expansión territorial, se interesó ahora en el control de las materias primas, el comercio y los ferrocarriles mexicanos. Este sensible cambio respondía a profundas transformaciones en los Estados Unidos, que se acentuaron después de la Guerra de Secesión y crearon las condiciones para que este país pudiera alternar con las potencias occidentales en el campo de la expansión económica. Era el momento del imperialismo financiero en que las naciones industrializadas se lanzaron sobre los países débiles en busca de materias primas, mercados para sus manufacturas y oportunidades de inversión para sus capitales.

1. Barry Carr, "Las peculiaridades del Norte mexicano". *Historia Mexicana*. 87, enero-marzo de 1973, p. 320-346.

Luis González y González, "El hombre y la tierra". Daniel Cosío Villegas, *Historia moderna de México. La República restaurada. Vida social*. México, Editorial Hermes, 1974, p. 112.

Inés Herrera Canales, "El comercio exterior de México en el siglo XIX desde una perspectiva regional: Sonora de 1821 a 1910". *Memorias del III simposio de historia de Sonora*. Hermosillo, Instituto de Investigaciones Históricas, 1978, Tomo I, p. 253-298.

Cynthia Radding de Murrieta, "The function of the market in changing economic structures in the mission communities of Pimeria Alta, 1768-1821". *The Americas. Academy of American Franciscan History*, XXXIV, No. 2, octubre de 1977, p. 155-169.



El primer signo de la nueva orientación de las relaciones norteamericanas hacia México se observaron bajo la presidencia de Ulysses S. Grant (1869-1877) y el cambio de dirección se consolidó en la administración de Cleveland (1885-1889). El entonces Secretario de Estado, Thomas F. Bayard, preconizó los lineamientos de una política pacífica y amistosa que permitiera el flujo de los capitales y ciudadanos norteamericanos hacia México; procedimientos cuidadosos y pacientes que, sin irritar al vecino, lograrían subordinar su economía a los intereses norteamericanos. Esta política fue llamada "la penetración pacífica de México".

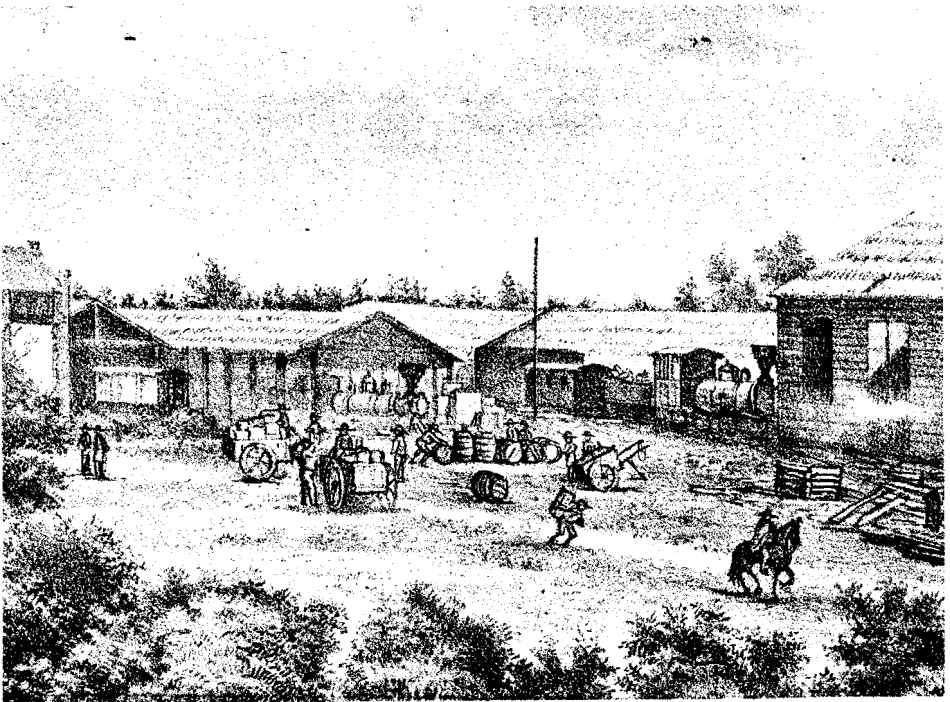
El gobierno mexicano hizo frente a los Estados Unidos en posición desventajosa, a causa de su debilidad interna y del aislamiento diplomático respecto a Europa. El grupo consolidado en el poder comprendió que el acercamiento a los Estados Unidos era inevitable, a más de ser deseable por razones políticas y económicas. Sin embargo, el sentimiento del pueblo era antiyanqui y se temían nuevas mutilaciones del territorio.

El gobierno de Porfirio Díaz le tocó la difícil tarea de hacer frente al creciente empuje de las ambiciones norteamericanas, sin comprometer la integridad del territorio ni de la nacionalidad mexicana. Los dirigentes porfirianos pensaron que la mejor manera de resolver el problema era conceder al norteamericano todas las franquicias económicas razonables, con objeto de hacer innecesaria alguna modificación de la frontera. Y así fue. México conce-

dió todas las franquicias, razonables y no razonables, para que el capital y los ciudadanos norteamericanos fluyeran sin tropiezo y ocuparan posiciones en los sectores clave de la economía nacional: ferrocarriles, minas, industria metalúrgica, tierras, comercio, petróleo; en todos los renglones el norteamericano fue el primero. A fines del período porfiriano se había cumplido en gran parte la predicción de Bayard.

El Noroeste mexicano, así como otras zonas de la frontera norte, fue uno de los campos preferidos de la “penetración pacífica”, por la proximidad a los Estados Unidos y por la abundancia de los recursos apetecidos. Las inversiones norteamericanas se iniciaron desde 1880 y alcanzaron fuertes proporciones: a fines del siglo, el Noroeste absorbía la tercera parte de los capitales invertidos en México y el 70% de ella se dedicó a la explotación minera. La producción de minerales en el Noroeste creció con celeridad, sobre todo entre 1887 y 1900 en que representó la cuarta parte de la producción nacional. Los minerales extraídos se exportaban en bruto para ser beneficiados en territorio norteamericano.

La construcción de ferrocarriles fue obra de la “penetración pacífica” como instrumento imprescindible para lograr sus objetivos. En 1882 el Noroeste tuvo la línea Nogales-Guaymas que más tarde, en manos de la compañía “Southern Pacific” se extendió al sur y llegó a Tepic en 1911. Los ferrocarriles del norte de Sonora se construyeron para movilizar los productos minera-



les: así nacieron los ferrocarriles de Torres y Minas Prietas (1895), Nacozari (1902) y el de Cananea (1902), al servicio de la gran empresa cuprífera del mismo nombre.

Con el aliento de las generosas facilidades a la colonización y enajenación de tierras nacionales, los inversionistas extranjeros se interesaron también en este ramo de la economía. Fuertes capitales norteamericanos e ingleses se destinaron a la adquisición y habilitación de tierras agrícolas en Baja California Norte, Sonora y Sinaloa. En 1884 se otorgaron las primeras concesiones en la Baja California y poco después en Sinaloa y Sonora. De este impulso extranjero a la infraestructura agrícola nacieron los más importantes centros agrícolas del Noroeste, como son los valles de Mexicali, del Yaqui, del Fuerte, San Quintín y Ensenada.

La profundidad de las transformaciones operadas en el Noroeste por la "penetración pacífica" se manifiesta en el ritmo de crecimiento de la población (cuadro anexo), que de la crítica situación en 1877, alcanzó una tasa promedio de incremento de 1.9% anual entre 1900 y 1909; cifra superior a la observada en la República entre esas mismas fechas, que fue del 1% anual.

El comercio exterior del Noroeste sufrió también significativas transformaciones al influjo de la penetración norteamericana. Antes de 1882 las rutas del comercio eran marítimas y enlazaban al Noroeste con Asia, Europa y Alta California, mas a partir del momento en que se construyeron las vías férreas, el mayor volumen del comercio se desplazó a las aduanas terrestres de Nogales, La Morita, Sásabe y Agua Prieta, que suplantaron en importancia a las de Guaymas y Mazatlán. Este hecho indica la posición predominante de los Estados Unidos en el comercio exterior del Noroeste: si antes de 1882 absorbía la mitad de sus exportaciones, para fines del siglo las controlaba en 99%. Las importaciones procedentes de los Estados Unidos eran minoritarias antes de 1882 respecto a Europa y Asia; después de esta fecha las manufacturas norteamericanas constituyeron el 60% de las importaciones de Sonora. El volumen del comercio exterior registró un acelerado crecimiento entre 1888 y 1910, pues las importaciones se elevaron en 500% y las exportaciones en 3 200% en este período. La composición de las importaciones fue principalmente de textiles, bienes de producción y abarrotes; las exportaciones fueron de minerales en bruto, metales preciosos en barra, cueros, trigo, sal, madera y carne.

Estas breves anotaciones indican el dinamismo del fenómeno de "penetración pacífica" en el Noroeste mexicano, que modificó sus patrones económi-

cos y sociales y determinó los rasgos estructurales del Noroeste moderno, entre los que sobresale la estrecha vinculación al sistema económico norteamericano.²

Uno de los muchos episodios de este fenómeno es la historia de la colonización norteamericana en Topolobampo, interesante por más de un concepto e ilustrativa de los mecanismos de la penetración extranjera.

La colonización de Topolobampo

Topolobampo es el nombre de una bahía sinaloense sobre el Golfo de California, próxima a los límites con el Estado de Sonora y a la desembocadura del Río Fuerte. A fines del siglo XIX el nombre se aplicó genéricamente a la porción inferior del valle de este río, donde se llevó a cabo un intento de colonización norteamericana.

El interés de los extranjeros por el Valle del Fuerte se despertó en 1872 cuando el ingeniero Albert Kimsey Owen descubrió la gran potencialidad agrícola de la región y que el puerto de Topolobampo era el punto adecuado para construir la terminal de un ferrocarril transcontinental que mejoraría las rutas comerciales de los Estados Unidos al Oriente. Owen concibió entonces dos grandes proyectos: el primero fue la construcción de un ferrocarril que corriera de Topolobampo a Ojinaga para entroncar con las líneas norteamericanas y llegar al puerto de Norfolk en Virginia. El segundo proyecto era el establecimiento de una colonia agrícola con inmigrantes norteamericanos, para explotar las entonces incultas tierras del bajo Valle del Fuerte (mapa anexo). El primer acto de Owen fue asociarse con varios norteamericanos y mexicanos para adquirir las tierras del valle y de la bahía para especular con ellas.

2. Francisco R. Calderón, "Los ferrocarriles". Daniel Cosío Villegas. *Historia moderna de México. El Porfiriato. Vida económica I*. México, Editorial Hermes, 1974, p. 483-634.

Esteban Gómez P., "La recuperación de las tierras del Valle de Mexicali y su importancia histórica. Aplicación de la ley agraria y la colonización". *Memorias del primer congreso de historia regional*. Mexicali, Gobierno del Estado de Baja California, 1958, p. 479-497.

Inés Herrera Canales, *op. cit.*

Pablo Martínez L., *Historia de Baja California*. México, Editorial Baja California, 1956, p. 459-477.

Sergio Ortega Noriega, *El Edén subvertido. La colonización de Topolobampo, 1886-1896*. México, Secretaría de Educación Pública, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1978.

**CRECIMIENTO DE LA POBLACION DEL NOROESTE COMPARADO
CON EL CRECIMIENTO DE LA POBLACION TOTAL DE LA
REPUBLICA MEXICANA**

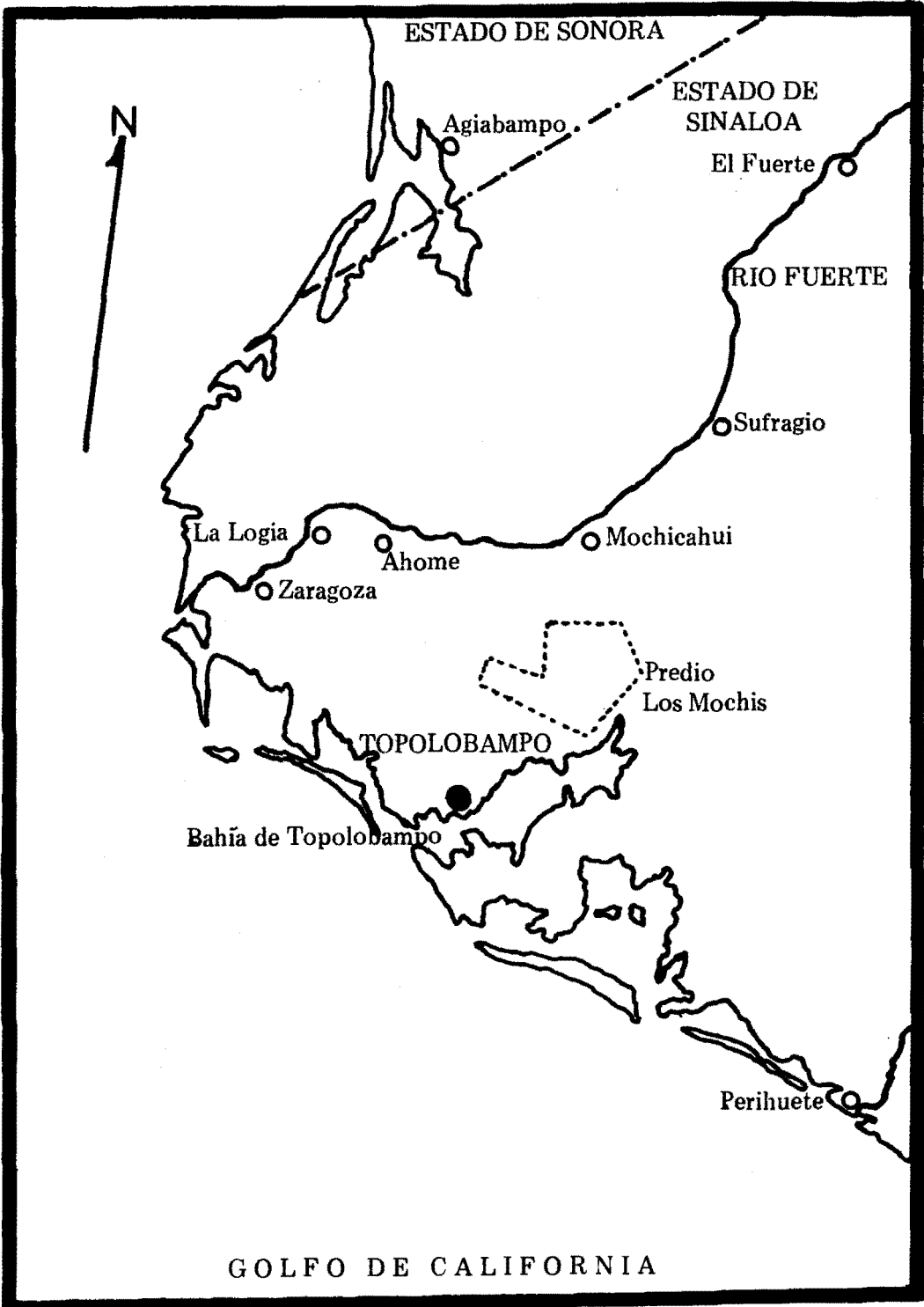
Año	NOROESTE		REPUBLICA MEXICANA	
	Población	% 1900=100	Población	% 1900=100
1862	328 000	60.8	8 629 982	62.9
1869	329 290	61.0	8 743 614	63.8
1877	296 302	54.9	9 542 325	69.6
1895	492 391	91.3	12 632 428	92.2
1900	539 000	100	13 607 260	100
1910	641 297	118.9	15 160 3681	110.6

INCREMENTO ANUAL POR PERIODOS

Período	% de incremento anual	
	Noroeste	R. Mexicana
1862 - 1868	0.03	0.1
1869 - 1876	0.8	0.7
1877 - 1894	2.0	1.2
1895 - 1899	1.7	1.5
1900 - 1909	1.9	1.0

fuentes. (3)

3. Luis González y González, *op. cit.*
Seminario de Historia Moderna de México. *Estadísticas económicas del Porfiriato. Fuerza de trabajo y actividad económica por sectores.* México, El Colegio de México, s.f, p. 26.



EL VALLE DEL RIO FUERTE EN 1890.

En 1872 el proyecto ferroviario formaba parte de los planes de expansión de la empresa "Denver and Río Grande" que operaba en el suroeste de los Estados Unidos. Como esta empresa desapareció, absorbida por los consorcios norteamericanos que competían por el control de las comunicaciones en esa zona y en México, Owen intentó realizar el proyecto por su cuenta. Fundó la empresa "The Texas-Topolobampo and Pacific R.R. Co." y logró el generoso apoyo del gobierno mexicano, pues obtuvo 6 sucesivas concesiones en un lapso de 18 años; sin embargo, sólo pudo construir poco más de dos kilómetros de vía férrea a partir de Topolobampo.

El fracaso se debió a la oposición de los citados consorcios norteamericanos que impidieron a Owen obtener capital para su empresa. En 1900 Owen traspasó sus derechos a la compañía "Kansas City Mexico and Oriente" que operó entre 1900 y 1929 y sólo logró construir el 42% de la vía. Otro empresario norteamericano, Benjamin Francis Johnston, prosiguió la tarea que tampoco pudo culminar; y no fue sino hasta 1961 en que el gobierno federal mexicano terminó y puso en operación el Ferrocarril Chihuahua al Pacífico.

Aunque el proyecto ferroviario formó parte de la penetración norteamericana en el Valle del Fuerte, lo más importante fue la inversión del capital extranjero en los sectores agrícola e industrial de la región. Owen pretendió construir la colonia agrícola sin recurrir al capital financiero y para ello fundó la empresa cooperativa "The Credit Foncier Company", que agrupó a más de 5 000 agricultores, artesanos y obreros norteamericanos de los estados de California, Colorado, Texas y Kansas, principalmente. El proyecto se presentó envuelto en la ideología del socialismo utópico, muy difundida entonces en los bajos estratos sociales del pueblo norteamericano, lo que le dio gran popularidad y explica el crecido número de accionistas que aportaron recursos para la empresa.

La colonia agrícola con su ensayo de sociedad utópica duró de 1886 a 1896. 1 245 colonos norteamericanos pasaron por los asentamientos de "The Credit Foncier Co." con el generoso apoyo del gobierno mexicano, pues otorgó 4 sucesivas concesiones sin que ni una sola fuera cumplida en sus requisitos mínimos. El gobierno también se mostró pródigo en la distribución de tierras, aguas y otros bienes nacionales.

Los colonos realizaron importantes obras de infraestructura agrícola, como la roturación de 1 500 hectáreas de terreno en el predio Los Mochis y la construcción de un sistema de riego con 24 kilómetros de canales y drenajes. Obra de los colonos fue también la habilitación del puerto de Topolobampo, la construcción de caminos vecinales, la introducción de modernas técnicas agrícolas, mejores semillas y sementales ganaderos.

La inversión contabilizada de los colonos, en capital y mano de obra, fue de 405 300 dólares, que perdieron al fracaso de la empresa. A esta suma habría que añadir los numerosos donativos en dinero y especie que los simpatizantes del movimiento hicieron desde los Estados Unidos, pero que no fueron contabilizados en los libros de la compañía. El monto de estas primeras inversiones no puede cuantificarse, pero es importante advertir que provinieron de los ahorros y mano de obra no remunerada de miles de obreros, artesanos y pequeños agricultores norteamericanos que en vano lucharon por alcanzar un

ideal utópico. Aunque la colonia terminara en el fracaso, la obra de los norteamericanos permitió que el precio comercial de la tierra de Los Mochis se elevara de 0.16 a 123 dólares la hectárea, y que la productividad aumentara de cero a 300 dólares la hectárea en el período 1872-1902.

Los bienes creados por la colonia agrícola pasaron a manos de "Sinaloa Sugar Company", empresa capitalista norteamericana que desde 1900 operó en el Valle del Fuerte con capital de un millón de dólares, de inversionistas de Chicago. Bajo la dirección del hábil empresario Benjamin Francis Johnston, esta compañía absorbió los trapiches que a pequeña escala operaban en el valle; para 1918 controlaba por completo la producción azucarera, las tierras y el agua, y había logrado abrir mercado en los Estados Unidos. Un indicio de la fortaleza de esta empresa está en que en 1929 pretendió concluir el ferrocarril iniciado por Owen: adquirió los derechos de "Kansas City Mexico and Oriente" pero no pudo completar la construcción. El imperio de "Sinaloa Sugar Company" terminó con la reforma agraria cardenista, cuando sus tierras fueron afectadas y el sistema de riego nacionalizado; esto sucedió poco después de la muerte de Johnston, quien fuera el alma de la empresa.

El caso de Topolobampo ilustra los mecanismos de la penetración del capital norteamericano en los sectores agrícola e industrial del Noroeste. Fueron las inversiones directas de los norteamericanos las que imprimieron acelerado desarrollo a la economía local, al crear la infraestructura básica, importar tecnología moderna y abrir mercados, nacionales y extranjeros, a los productos del Valle del Fuerte. El sistema capitalista penetró en esta región con la empresa "Sinaloa Sugar Company", que al perder la posesión de las tierras dio origen a numerosas empresas agrícolas de corte capitalista (mexicanas y extranjeras) especializadas en cultivos de exportación. A partir de esta base el crecimiento agrícola del Valle del Fuerte continúa en expansión, por los cauces que abrió el primer impulso norteamericano.

El proceso revolucionario de 1910 muestra que la potencia económica del Noroeste y el apoyo de sus relaciones norteamericanas, fueron importante factor del triunfo del grupo sonorenses. Y en los 15 años en que la nación estuvo bajo la férula de este grupo, Sonora, Sinaloa y Baja California se integraron a la vida nacional.

La época postrevolucionaria introdujo importantes modificaciones en el Noroeste, como la sustitución de las inversiones directas de los norteamericanos, la nacionalización de los sistemas de riego y el desplazamiento de los extranjeros de la propiedad de la tierra. Estos cambios, sin embargo, no alteraron la estructura capitalista ni la dependencia de los Estados Unidos, como se observa en el sector agrícola —el más dinámico del Noroeste actual— excesivamente especializado en cultivos de exportación para el mercado norteamericano.⁴

4. Angel Bassols Batalla, *El Noroeste de México. Un estudio geográfico económico*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, 1972.

Mario Gill, *La conquista del Valle del Fuerte*. México. Impresora Técnica Moderna, 1957. Sergio Ortega Noriega, *op. cit.*

Conclusión

Las relaciones internas creadas durante la Colonia entre las provincias de Sinaloa, Sonora y las Californias, apoyadas en las condiciones socioeconómicas y geográficas de esta vasta región, muestran un dinamismo creciente a lo largo del siglo XIX. La mutilación del territorio por una frontera internacional no desarticuló, sino incrementó, la relación comercial y migratoria entre ambas secciones, ahora regidas por distintas soberanías. Estas mismas rutas de intercambio operaron como líneas de penetración de la economía norteamericana sobre el Noroeste de México, para modernizar su estructura socioeconómica y ligarla estrechamente al sistema norteamericano. Estas rutas de intercambio constituyen un elemento de gran importancia en la explicación del desarrollo histórico del Noroeste mexicano.

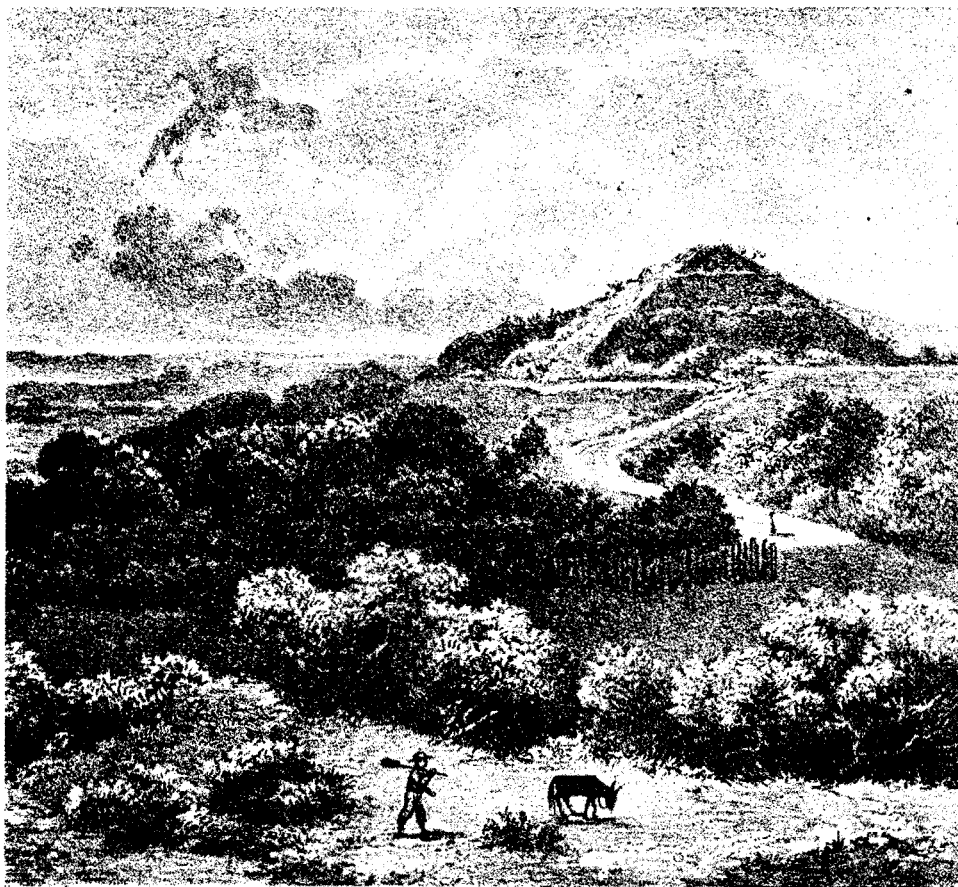
Los códices de México en el Museo Nacional de Antropología

Carlos Martínez Marín

El 17 de septiembre de 1979, al cumplir el Museo Nacional de Antropología 15 años en su domicilio de Chapultepec, se inauguró en su sala de exposiciones temporales, una muestra sobre *Los Códices de México*. Esta se integró con 64 piezas, entre originales —que son 34—, copias antiguas y recientes, ediciones facsimilares y códices editados. Todas forman parte de la colección que posee la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Los documentos de esta muestra tienen, cual más, cual menos, importancia cultural, y en ella sobresalieron los que conforman el "Repositorio de testimonios pictográficos" de la citada biblioteca, cuya colección, vale recordarlo, está constituida por 133 piezas. Numéricamente el fondo tiene valor pues estos 133 códices representan una buena cantidad si se compara con los doscientos y pico que hay en instituciones del extranjero. Esta colección tuvo su origen en la que formara entre 1735 y 1743 Lorenzo Boturini, la que fue sumamente saqueada después de su confiscación, pero que con el tiempo ha compensado las pérdidas.

No parece que la temática de estos documentos haya servido de criterio para la presentación museográfica. Códices —copias, originales, ediciones— de contenido religioso, histórico, genealógico, topográfico, tributario y jurisdiccional, se agruparon en diez espacios modulares (más el de introducción y el de consideraciones finales) que sólo en ocasiones lograron cierta unidad de contenido. Empero, quedaron manifiestos sus valores plásticos, que en combinación con amplios espacios para perspectiva (también para cómoda circulación) permitieron visualizar piezas de todos tamaños, sobre todo los larguísimos "biombos" y los anchos y largos "lienzos". En el aspecto de museografía, la combinación de espacios, vitrinas, enmarcamientos, valores ópticos de fondo y ornamentos complementarios, fueron los adecuados para hacer destacar los documentos, permitieron que nada se les restara a su completa apariencia y además facilitaron la contemplación y la minuciosa observación para su estudio. Los elementos adicionales, como números, cédulas y ornamentos, resultaron aptos para la información y fueron construidos en buenos materiales. Para esta exposición debemos considerar que, como de costumbre, los museógrafos del MNA demostraron que en estos menesteres se lo saben todo.

Como complemento didáctico e informativo, las cédulas fueron elaboradas breves pero con exacto contenido; y, afortunadamente, en esta ocasión se publicó un verdadero catálogo y no una simple guía (cuando la ha habido), como ha sucedido otras veces. Está bien impreso, consta de la nómina de los documentos exhibidos, una presentación, un prólogo, una advertencia y una introducción en la que se habla de la escritura en general, de la mesoamericana, y se explica qué son los códices; esta introducción es bastante accesible para todos. El catálogo propiamente dicho se compone de un texto y una fotografía por cada códice; las fotos en su mayoría son en blanco y negro pero hay 17 en color. De los documentos en sí y de la lectura del catálogo se desprende el valor de los mismos, por lo que sigue siendo una necesidad estudiarlos, dedicando a ello investigadores que lo hagan mediante un amplio proyecto; también es imprescindible que se trabaje en la conservación científica de este fondo documental, no solamente en ocasiones aisladas, sino de manera permanente y para la protección de cada pieza en particular, así como en procura de instalaciones adecuadas y debido manejo.





Además de los apoyos didácticos mencionados, el departamento de promoción del MNA, organizó dos ciclos de conferencias: uno en los meses de octubre y noviembre de 1978, cuando se pensaba montar la exposición, la cual tuvo que aplazarse. En este ciclo las conferencias versaron sobre temas generales acerca de nuestros códices. El otro ciclo se verificó entre los meses de julio y septiembre de 1979; las conferencias en éste fueron cada una sobre determinados códices, tanto prehispánicos como de época colonial, de contenido religioso, histórico o tributario. En ambos ciclos hubo participación de dos miembros del IIH: el primero terminó con la conferencia sobre *Los códices del Museo*, dictada por Carlos Martínez Marín, quien proporcionó una idea general sobre ese fondo, en el que se encuentra la mayor parte de los códices que se exhibieron. En el segundo participaron Josefina García Quintana que habló sobre el *Códice Florentino* y Carlos Martínez Marín que trató de los *Códices Azcatitlan y Mexicanus*. Fue incuestionable la conveniencia y utilidad de las conferencias, como complemento de la exposición, ya que con ellas se acrecentó su alcance explicativo.

Por último, resta decir que la importancia de esta exposición temporal radicó en que, como ya lo afirmamos, puso al alcance de los interesados —especialistas, intelectuales, estudiantes— el invaluable fondo documental de códices de la BNAH. La cantidad y la calidad de las piezas de ese acervo manifiesta una paciente y larga tarea de rescate cultural, tarea positiva a pesar de las vicisitudes de los tiempos, las personas y la incuria; tarea de rescate de la integridad física de los documentos y de su acumulada carga de información sobre la cultura indígena mesoamericana prehispánica y de la época del dominio español. Esta cultura llegó a la posesión de un sistema de registro, que desde las inscripciones líticas de la época preclásica evolucionó hasta el formato de libro, el códice. Esto dio a esa cultura relevancia singular, ya que Mesoamérica es el único ejemplo de la América precolombina en donde hubo un considerable dominio de un sistema de registro que sirvió para fijar y hacer permanente su historia, religión, ideología, gobierno y administración; tradición cultural que así perduró y tuvo trascendencia, que se registró en tantos y tantos códices que hubo, según lo refieren los cronistas. Este rasgo perduró en la época colonial hasta el siglo XVIII, y funcionó entonces como instrumento comprobatorio y alegatorio de los antiguos y nuevos derechos de las comunidades indígenas. De todos los códices que hubo, pocos quedaron y de éstos, se ha exhibido una inestimable parte.

Con esta muestra temporal, además, se ha vuelto a presentar al público este tipo de bienes culturales que no se veían en conjunto desde que desapareció el antiguo museo, donde había una sala en la que se exponían los códices de manera permanente. En el nuevo museo no ha sido posible tenerla porque un agrupamiento global de los códices resultaría demasiado monográfico. Esperamos que, dado el valor de esos documentos que muestran tantas peculiaridades de nuestros antepasados indígenas, su exposición se repita en forma periódica.

(viene de la pág. 12)

Los servicios que proporciona, están dirigidos al personal académico y administrativo del Instituto y son: estantería abierta, préstamo a domicilio, préstamo interno, préstamo interbibliotecario y fotocopiado; a excepción de los dos primeros los otros se proporcionan al público en general. En su anteproyecto de reglamento se encuentran normalizados sus servicios, así como los derechos y obligaciones de sus usuarios.

A manera de información estadística, en el primer semestre de 1979 la Biblioteca proporcionó los siguientes servicios: 274 préstamos a domicilio, 2 556 préstamos internos, 68 préstamos interbibliotecarios y se fotocopiaron 14 422 hojas.

En cuanto a sus recientes adquisiciones podemos mencionar 355 tesis sobre historia de México, realizadas en universidades de Norteamérica y Canadá, impresas por la University Microfilms International; la *Bibliotheca Australiana* editada por N. Israel & Da Capo Press, la suscripción al *Historical Abstracts* y las microfichas del Sistema Automatizado Librunam que contienen los registros bibliográficos de las adquisiciones de las diferentes bibliotecas departamentales de la UNAM, correspondientes al período de enero de 1978 a julio de 1979.

Elabora y distribuye entre el personal del Instituto y las bibliotecas pertenecientes al área humanística su boletín de adquisiciones.

La Biblioteca y la Sección de Canje del Instituto mantienen nexos de intercambio bibliográfico con cerca de 52 instituciones tanto de la República Mexicana como del extranjero.

Los materiales duplicados que se han acumulado, se destinan para donativos a diversas bibliotecas de la UNAM o de provincia; los últimos, por ejemplo, fueron enviados a la Biblioteca del Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California dependiente del IIH.

En la actualidad la biblioteca se encuentra en proceso de ampliación y acondicionamiento por lo que su personal y espacio se verán incrementados en un cien por ciento y serán adecuados para las funciones que desarrolla y los servicios que proporciona; de esta manera contará además con un local propio para la formación de su Mapoteca.

Ubicada en el 7o. piso de la Torre I de Humanidades, con un horario de 9:30 A.M. a 19:30 P.M., continuará prestando sus servicios en este nuevo local, seguramente a partir de mediados del primer bimestre de 1980.

DISTINCION

Nuevo miembro de la Academia Mexicana de la Historia.

En sesión solemne realizada el día 27 de noviembre de 1979, la Academia Mexicana de la Historia recibió como Académico de Número al maestro Roberto Moreno de los Arcos, actual director del IIH. El académico recipiendario habló sobre el tema "Un eclesiástico criollo frente al Estado Borbón" y la respuesta estuvo a cargo del Presidente de la Academia, doctor Edmundo O'Gorman.

ENTREVISTA

A SERGE GRUZINSKI

El maestro en Historia Serge Gruzinski es investigador de la Universidad de París I; prepara su tesis para Doctorado de Estado bajo la dirección de François Chevalier, sobre fenómenos de aculturación entre los indígenas del Altiplano durante los siglos XVI, XVII y XVIII. Es autor de "Délires et visions chez les indiens du Mexique" (*Mélanges de l'Ecole Française de Rome*. Roma, 86, 1974, p. 445-480); "Indios reales y fantásticos en documentos de la Inquisición" (*Boletín del Archivo General de la Nación*, Tercera serie, II, 4(6) oct-dic 1978, p. 18-39) y "Algunas fuentes para el estudio de las mentalidades en México colonial" (*ibid.*, p. 40-41). Actualmente es asesor académico del Seminario de Historia de las Mentalidades y Religión en México Colonial, en el Departamento de Investigaciones Históricas del INAH.

Maestro Gruzinski: ¿Quisiera usted indicarnos qué es la Historia de las Mentalidades?

La Historia de las Mentalidades apareció en Europa por los años treinta y se desarrolló principalmente en Francia en la década de los sesenta. "Historia de las Mentalidades" es un término discutible, pero cómo, que empleamos para denominar a una serie de enfoques, a veces divergentes, pero que en conjunto pueden completar y profundizar el análisis político y socioeconómico del pasado.

La Historia de las Mentalidades recurre a diversas metodologías,

como la historia serial, o sea, el estudio cuantitativo de series de documentos comparables; recurre también a la antropología religiosa y al psicoanálisis. Esta aparente dispersión demuestra el carácter ficticio de las barreras que arbitrariamente se establecen entre las diversas ciencias sociales.

En pocas palabras, la Historia de las Mentalidades es el estudio de la superestructura, o sea, de cómo la mente de los hombres ha asimilado, aceptado o rechazado, las estructuras sociales y económicas en que ha vivido. (Estos temas los he expuesto en una serie de conferencias, durante el año 1978, cuyos textos publicó el INAH).

¿Qué aportaciones puede dar el enfoque de la Historia de las Mentalidades a la Historia de México?

La Historia de las Mentalidades empezó en México con los cronistas del siglo XVI; Motolinía, Sahagún, Durán, plantearon problemas sobre el sincretismo, la familia, la aculturación y otros temas, que podríamos llamar la Historia de las Mentalidades de la Conquista.

Como la Historia de las Mentalidades necesita el auxilio de muchas disciplinas, en especial de la etnología y de la historia de las culturas, México es un campo de riqueza extraordinaria, pues se puede recurrir a la extensa obra de los antropólogos.

La Historia explica el presente. Muchos problemas de México contemporáneo se pueden explicar por la Historia de las Mentalidades, como la religiosidad popular (que se puso en evidencia durante la visita del Papa Juan Pablo II), la concepción del poder, las relaciones familiares y otros más.

La Historia de las Mentalidades en México debe ser la historia de la Colonia, ya que ésta es una época clave tanto a nivel ideológico (apogeo de la Iglesia Católica) como cultural. El siglo XVII es de especial importancia porque Nueva España desarrolló una nueva cultura a partir de elementos amerindios, africanos y europeos.

La Historia de las Mentalidades no ignora ni desprecia los logros de la historia institucional o socioeconómica, al contrario, intenta partir de estas investigaciones para definir la manera como la gente ha vivido los cambios económicos, sociales, demográficos y ecológicos que generó la Conquista.

Algunos temas propios de esta investigación podrían ser los siguientes:

- . Evolución de la representación de la muerte, que puede estudiarse a través de las cofradías y de los testamentos.
- . La concepción del dinero y de la riqueza.
- . La decristianización en la segunda mitad del siglo XVIII.
- . Los grupos marginados en la sociedad colonial.
- . La concepción y vivencia del Poder y del Estado.

Maestro Gruzinski, ¿Podría usted indicarnos lo que actualmente se hace en México, en el campo de Historia de las Mentalidades?

Participo en un seminario de investigación que se lleva a cabo en el Departamento de Investigaciones Históricas del INAH, sobre el tema "Familia, matrimonio y sexualidad en México Colonial". Este seminario cuenta con 6 investigadores que

por diversos métodos tratan de aplicar los enfoques de la Historia de las Mentalidades al estudio de la Nueva España. Se estudia, por ejemplo, la ideología de la Iglesia sobre el tema, a través de la producción teológica y de la actitud de su máxima institución normativa: la Inquisición. Con este fin se recurre al análisis lingüístico y al estudio cuantitativo de los edictos inquisitoriales y de los delitos perseguidos. También se estudian los comportamientos populares que, al margen de las normas dominantes sobre sexualidad —tanto las establecidas por la sociedad en general como las sancionadas oficialmente por la Iglesia—, se traducen a través de la música, el canto y el baile; un erotismo que el poder no logró contener. En fin, se utiliza el psicoanálisis para profundizar nuestro conocimiento de la sexualidad indígena y de su evolución en una situación aculturada.

En un futuro próximo, este seminario se propone estudiar las sexualidades marginales (celibato, prostitución, homosexualidad, brujería) y precisar los mecanismos de funcionamiento de la institución matrimonial, así como de una práctica —quizá más difundida— como fue el amancebamiento (unión libre).

Agradecemos al maestro Serge Gruzinski la atención que nos ha dispensado.

Departamento de Investigaciones Históricas del INAH, a 24 de mayo de 1979.

COLEGIO DE HISTORIA DE LA UNAM

RESEÑAS DE CATEDRAS

México Contemporáneo

Esta materia se imparte a nivel de licenciatura y está ubicada en el área de México Moderno. La dicta la licenciada Alejandra Lajous.

Por México contemporáneo se entiende con frecuencia el período que va de 1920 a 1960. Estos límites son, naturalmente, relativos y, al iniciar el curso, es necesario explicar los problemas sociales y económicos que encajonaron al porfiriismo y que dieron por resultado la Revolución Mexicana. Esta explicación es más que nada una síntesis de diversas interpretaciones que se han hecho tanto sobre esa problemática como sobre el proceso revolucionario; con ello se ubican los años veintes como parte de un proceso más amplio. Por otro lado, 1960 no representa un límite en ningún sentido por lo que, cuando la información y el tema lo permiten, se va más allá de dicha fecha.

El objetivo de este curso es llevar al alumno, a través de lecturas y explicaciones, a comprender que el nacionalismo surgido de la Revolución Mexicana resultó de la preocupación de las clases dirigentes por lograr y preservar una identidad nacional frente a Estados Unidos y que, para ello, se buscó crear una base económica independiente mediante la creación de una burguesía nacional moderna y un sector económico paraestatal fuerte que pudiese alejar al capital externo de los llamados sectores básicos de la eco-

nomía. Este programa general sólo pudo implementarse cuando se había obtenido la estabilidad política. Así, el estudio de México entre 1920 y 1940 permite conocer los procesos que permitieron la institucionalización y la centralización de las fuerzas políticas fraccionadas y dispersas después de la Revolución.

El desarrollo económico se convirtió, por tanto, en una base importante de la legitimidad del régimen: su éxito quedó condicionado a la capacidad de promover y mantener un ritmo acelerado de crecimiento económico. La justicia social se subordinó a este objetivo ya que se pensó que el crecimiento y la modernización del aparato productivo daría una justa distribución de los beneficios de la actividad económica. El fracaso en este terreno obliga a reconocer que las deformaciones no fueron pasajeras ni accidentales, sino producto inevitable del sistema dentro del cual tuvo lugar el desarrollo posterior a 1940.

El programa de este curso no es fijo ni invariable ya que se reelabora año con año. En el presente semestre se desarrolla alrededor de tres libros como lectura básica obligatoria. En primer término, se busca dar una visión económica general (Leopoldo Solís, *La realidad económica mexicana: retrovisión y perspectivas*); después, una visión política general (Roger D. Hansen, *La política del desarrollo mexicano*) y, finalmente, una visión histórica concreta (Lorenzo Meyer, "El primer tramo del camino" y "La encrucijada" en *Historia general de México*, El Colegio de México, tomo IV).

La lectura crítica por parte de los alumnos más que la exposición del maestro es el método de trabajo adoptado en este curso. Se realizan

exámenes parciales sobre las lecturas señaladas y se dejan las horas de clase para resolver las dudas y fomentar la participación de los alumnos en la discusión acerca de los problemas estudiados. La evaluación final se obtiene de los exámenes parciales.

Cultura Náhuatl

El seminario de Cultura Náhuatl en el área de Historia de México, se imparte en maestría y doctorado. Su titular es el doctor Miguel León-Portilla.

Este seminario tiene un carácter monográfico, en el que se toman en cuenta las investigaciones que realizan los participantes para la preparación de sus tesis de maestría y doctorado.

Durante los dos últimos años el Seminario de Cultura Náhuatl se ha concentrado en un análisis de carácter iconográfico de las deidades adoradas por los mexicas. Para realizar dicho análisis se han tomado en cuenta textos en náhuatl, de procedencia mexicana y los siguientes códices: *Borbónico*, *Tonalámatl de Aubin*, *Magliabecchi*, *Telleriano-Remense* y *Vaticano A*.

Los objetivos del seminario son: Disponer de un índice y catálogo de elementos iconográficos con sus correspondientes designaciones en lengua náhuatl. Valorar las interrelaciones de dichos elementos iconográficos con los atributos de las correspondientes deidades y valorar los cambios iconográficos en función de posibles determinantes calendáricos dentro del ciclo del *tonalámatl* y asimismo de las fiestas del *Xíhuatl*, en el caso de materiales procedentes de los códices mencionados.

El programa seguido ha comprendido el análisis de textos y representaciones de dioses en los *Memoriales* de fray Bernardino de Sahagún; la elaboración de fichas iconográficas; la preparación de un vocabulario iconográfico; la confección de cuadros de referencia; el uso de los recursos obtenidos en el análisis iconográfico de códices y el ajuste de carácter calendárico en relación con los cambios iconográficos.

El Seminario funciona con la participación de todos los en él inscritos. Se realizan evaluaciones en común de los materiales y otros trabajos que se presentan.

El Seminario de Cultura Náhuatl ha incluido en años anteriores, y podrá incluir en el futuro, el estudio de otras fuentes en relación con la tradición indígena prehispánica de los grupos hablantes de dicha lengua en el Altiplano Central de México.



NOTICIAS GENERALES

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Coloquio sobre análisis historio- gráfico

La Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la UNAM y el IIH organizan anualmente un *Coloquio sobre análisis historiográfico*. Este año tuvo lugar el segundo, que versó acerca del tema "La historia mexicana y los historiadores en el siglo XIX". Se invitó a participar, como ponentes, a los doctores David A. Brading, Vicente González Loscertales, Ernesto Lemoine, maestras Rosa Camelo, Gloria Villegas y licenciados René Acuña, Guadalupe Jiménez Codinach y Alvaro Matute, quien a su vez actuó como coordinador del evento. El coloquio se llevó a cabo del 31 de julio al 3 de agosto en Ciudad Universitaria.

Congreso de Historia del Derecho Mexicano

La Coordinación de Humanidades, el Instituto de Investigaciones Jurídicas, la Facultad de Derecho de la UNAM y la Asociación de Historiadores del Derecho en México, han organizado el *Segundo Congreso de Historia del Derecho Mexicano*. Este evento tendrá lugar del 3 al 7 de marzo de 1980 en el auditorio de la Coordinación de Humanidades de la UNAM y será la continuación de las Primeras Jornadas de Historia del Derecho Patrio, celebradas en la ciudad de Toluca en marzo de 1978.

Su objetivo es lograr un mejor contacto entre los especialistas que

se interesen por la historia del derecho mexicano en sus tres momentos: el precortesiano, el novohispano y el de México independiente.

Aunque la temática del congreso es libre, la comisión organizadora sugiere a los juristas e historiadores de provincia que presenten ponencias sobre la evolución del derecho en sus entidades a fin de lograr un mejor conocimiento sobre el desenvolvimiento jurídico de los estados de la república.



DISTRITO FEDERAL

Los archivos históricos y la catalogación documental

El Archivo General de la Nación fue sede del *Primer seminario de unificación de criterios para la elaboración de índices, guías y catálogos de archivos* realizado el día 29 de agosto de 1979, a iniciativa del Comité Mexicano de Ciencias Históricas y bajo el patrocinio del propio Archivo General de la Nación. Estuvieron representadas diversas instituciones relacionadas tanto con la custodia como con el manejo de fondos documentales de carácter histórico. Ellas fueron el Archivo General de la Nación, el Centro de

Estudios de Historia de México CONDUMEX, el IIH de la UNAM, la Biblioteca Nacional Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM—, la Universidad Iberoamericana y el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Del IIH de la UNAM participaron el licenciado Alvaro Matute, quien, en su calidad de presidente del Comité Mexicano de Ciencias Históricas, condujo los trabajos de la reunión, y el licenciado Ignacio del Río, que intervino como ponente.

Punto central de las discusiones que se suscitaron en el seno del seminario fue la elaboración de fichas tipo que facilitarían la recuperación de la información mediante sistemas automatizados. Al respecto se comunicaron experiencias obtenidas en casos particulares de catalogación documental y se dio cuenta de las soluciones específicas adoptadas en cada uno. Aunque hubo consenso en lo que se refiere a la necesidad de modernizar y uniformar los sistemas de catalogación, fueron materia de debate cuestiones tales como la posibilidad de elaborar una “ficha tipo” aplicable a todas las unidades documentales, la cantidad e índole de la información que debía quedar contenida en cada ficha y la utilidad que los investigadores podían esperar de la automatización para efectos de localización y valoración preliminar de piezas documentales. El debate hizo ver a los asistentes la necesidad de que estos problemas sean discutidos en nuevas y más amplias reuniones, por lo que se tomó el acuerdo de convocar en fecha próxima a un encuentro en el que, con la participación también de representantes de instituciones de provincia, se examine la posibilidad

y conveniencia de adoptar a nivel nacional un sistema de catalogación uniforme que tenga por base una ficha tipo.



PROVINCIA

Antropología e Historia regionales

El *Primer Coloquio sobre Antropología e Historia Regionales* realizado en el Colegio de Michoacán, Zamora, del 18 al 20 de junio de 1979, fue organizado por varias instituciones del Distrito Federal y de provincia, tales como: CIS-INAH, El Colegio de México, El Colegio de Michoacán y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Resultó interesante la comunicación entre antropólogos e historiadores, así como la discusión surgida a partir de las aportaciones de las ponencias, en torno a la validez del concepto de “región”.

La tarea se continuará en los próximos encuentros. . .

Sociedad Mexicana de Antropología

En Saltillo, Coahuila, se llevó a cabo del 9 al 14 de septiembre pasado la *XVI Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*.

El tema principal, acordado en la Mesa anterior realizada en Guanajuato en 1977, fue "Rutas de intercambio (en Mesoamérica y el norte de México)" y se trató en las sesiones plenarias. El objetivo: reunir a especialistas de las distintas ramas de la antropología para discutir dicho intercambio en las sociedades mesoamericanas desde los primeros momentos de su existencia hasta nuestros días.

Del IIH participaron el doctor Sergio Ortega, quien presentó una ponencia con el título "Intercambios entre el Noroeste Mexicano y los Estados Unidos a fines del siglo XIX. El caso de Topolobampo"* y el doctor Carlos Bosch García, con la ponencia "Las rutas de la comunicación mexicana y su dependencia de la gran navegación de altura renacentista", la cual versa sobre la diferenciación a partir del descubrimiento de América entre las tareas emprendidas por los hombres de tierra y los hombres de mar en la búsqueda de vías de comunicación. Los primeros, atravesando el continente hasta llegar al Pacífico, delinearon los derroteros terrestres, de significación trascendental para el posterior establecimiento de líneas de navegación hacia el Perú, al sur, y hacia las costas de Guerrero, Sonora, Sinaloa y California, al norte. El tornaviaje de Andrés de Urdaneta en 1565, por su parte, solucionó la navegación de altura de ida y vuelta, con lo que culmina el proyecto renacentista y se abre la gran ruta marítima del comercio moderno.

En ocasión de la Mesa Redonda se rindió homenaje a los antropólogos Juan Comas Camps y Jorge A.

* Páginas centrales de este número.

Vivó en cuya memoria se publicarán los trabajos de la reunión. Se nombró también, en reconocimiento de su importante labor, miembros vitalicios de la Sociedad, a los doctores Gonzalo Aguirre Beltrán y Norman McQuown.

Archivos

En San Miguel Regla, Hidalgo, se realizó del 10 al 12 de octubre de 1979 la *III Reunión Nacional de Archivos Administrativos e Históricos, Estatales y Municipales*. Esta tuvo como finalidad consolidar los avances obtenidos en reuniones anteriores y analizar los temas específicos planteados por los archivistas estatales dentro del marco del sistema nacional propuesto y constituido en 1978.

El evento fue organizado por la Coordinación General de Estudios Administrativos de la Presidencia de la República y por el Archivo General de la Nación, con la colaboración del Gobierno del Estado de Hidalgo.

Monografías sobre conventos yucatecos

En la ciudad de Mérida, Yucatán, se reunió, a principios de noviembre de 1979, un grupo de personas interesadas en la historia y conservación de los monumentos de la Península.

Asistieron representantes de la SAHOP, de El Colegio de México, de los institutos de Investigaciones Estéticas e Históricas de la UNAM, así como autoridades de la Universidad de Yucatán.

La reunión tuvo como objetivo fundamental el llegar a acuerdos sobre la realización de monografías acerca de siete monasterios yucate-

cos: Izamal, Yexcabá, Conkal, Maní, Sisal, Motul y Dzintzantun. Se concluyó que dichas monografías estarán estructuradas, cada una, en diversas secciones dedicadas respectivamente al aspecto estético de los conventos y a los problemas relativos a su reconstrucción.

Por otra parte, se sugirió la inclusión de un estudio sobre la región donde están emplazados y la influencia que su presencia ejerció en la misma. (Los monumentos, actualmente en reconstrucción, se encuentran en un lamentable estado, por lo que se aprovechó la ocasión para insistir ante las autoridades civiles y eclesiásticas acerca de la importancia de tomar medidas adecuadas para que no se continúen destruyendo, puesto que son ellos los que dan el carácter y espíritu propios a la entidad). El trabajo será coordinado por la Universidad de Yucatán y El Colegio de México, las ilustraciones las facilitará el Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM y la edición estará a cargo de la SAHOP, de la propia UNAM y de la Universidad de Yucatán.

Homenajes al doctor Silvio Zavala

El día 6 de noviembre de 1979, la Universidad de Yucatán concedió el reconocimiento de "Gran valor yucateco" al historiador Silvio Zavala.

El acto, sumamente emotivo, tuvo lugar en el auditorio de la propia Universidad y a él asistieron alrededor de un mil estudiantes, así como personalidades distinguidas del mundo académico yucateco y numerosos invitados procedentes del Distrito Federal.

Hicieron uso de la palabra varias personas, entre ellas el director de la Biblioteca de la Universidad Yucatanense y los directores de los centros docentes donde se formó el doctor Zavala, además del representante del señor rector y del director de Difusión Cultural de dicha Universidad. Los discursos versaron sobre la biografía y bibliografía del doctor Zavala y en ellos se destacó su personalidad como ejemplo para los investigadores locales en formación.

A su turno, el doctor Zavala hizo el análisis de sus propias obras mostrando cómo cada investigación fue respondiendo a las necesidades y preocupaciones surgidas de las anteriores y cómo fue profundizando sus puntos de vista sobre problemas específicos.

Al final de su exposición se abrió un diálogo con los estudiantes, lo que dio oportunidad al doctor Zavala de ampliar los conceptos que antes había expuesto.

El mismo día, en la Presidencia del Palacio Municipal de la ciudad de Mérida y a propuesta del municipio, se otorgó al doctor Zavala el título de "Hijo distinguido de Mérida".

En su respuesta de agradecimiento, el homenajeado expresó su preocupación por la destrucción paulatina de los edificios y calles históricas de la ciudad e insistió en la necesidad de conservar el aspecto físico y el espíritu de la misma, promoviendo la conciencia histórica de la comunidad para preservar el legado cultural que, recibido por las generaciones maduras, habrán de legar a su vez a las venideras.

Historia de Sonora

Durante los días 14, 15, 16 y 17 del mes de noviembre último se celebró en la ciudad de Hermosillo el *V Simposio de Historia de Sonora*, promovido y auspiciado por la Universidad de Sonora a través de su Instituto de Investigaciones Históricas. Participaron en él arqueólogos, historiadores y otros profesionales, tanto mexicanos como extranjeros, los que en conjunto presentaron veintiún ponencias. En el simposio estuvieron representadas las siguientes instituciones: Universidad de Sonora, Sociedad Sonorense de Historia, Centro Regional del Noroeste del INAH, IIH de la UNAM, Universidad de Arizona, Universidad de Washington, Trinity College (Texas) y Universidad de California-Los Angeles. En representación del IIH de la UNAM asistieron el doctor Sergio Ortega, que presentó la ponencia titulada "Apreciaciones generales sobre la penetración española en el Noroeste de México", y el licenciado Ignacio del Río, que presentó un trabajo con el título de "Sonora y la ocupación española de Baja California".

El temario de la reunión abarcó prácticamente todos los períodos de la historia regional, desde el remoto pasado prehispánico hasta los tiempos presentes, sin especificar mayormente los asuntos que podían ser tratados salvo en lo que se refiere al tema central del simposio: la historia de Sonora. Así pues, las ponencias leídas y sometidas a discusión fueron de muy variado contenido. Hubo, incluso, una ponencia, que por cierto resultó bastante ilustrativa, que versó sobre la conformación geológica de la región. Aunque en

este simposio, como en los cuatro anteriores, las ponencias fueron en su mayor parte de carácter marcadamente monográfico, orientadas más bien al estudio de hechos particulares y personajes relevantes en el pasado regional, también hubo trabajos referidos a cuestiones más generales, algunos de ellos de índole metodológica. Todas las ponencias presentadas habrán de ser incluidas en la correspondiente Memoria del simposio que los organizadores publicarán en el curso de 1980.

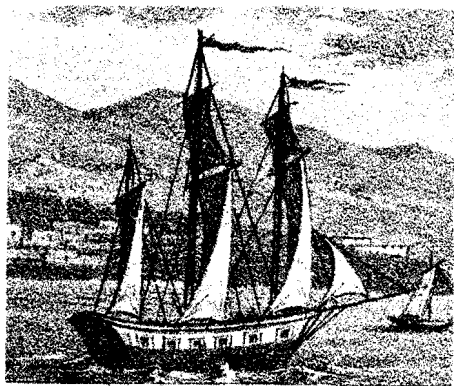
La celebración de estos simposios ha de tenerse como una acertada promoción de la Universidad de Sonora. Todos ellos han propiciado un fructífero diálogo entre los historiadores locales y los procedentes de instituciones foráneas, así del país como del extranjero. Tales encuentros académicos han estimulado el interés por la historia regional y, por ello, es de desearse que sigan realizándose anualmente, como hasta ahora. Los cuatro volúmenes de memorias que han sido publicados constituyen un útil material de consulta para quienes se interesan no sólo en la historia de Sonora sino, en general, en la del Noroeste de México.

Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC

En 1975, por iniciativa del IIH, la UNAM suscribió con la Universidad de Baja California, un convenio para la creación del Centro de Investigaciones Históricas UNAM UABC. El objetivo principal es realizar tareas de difusión, docencia e investigación acerca de temas regionales y sobre el proceso de desarrollo histórico de los grupos chicanos.

Actualmente se realizan investigaciones encaminadas a reconstruir la historia demográfica de la región y se estudian los aspectos socioeconómicos de la frontera, en relación tanto con el centro del país como con la economía norteamericana, en el período 1880-1920.

Entre sus actividades resulta relevante mencionar la grabación de entrevistas a nativos o antiguos residentes de la región, entrevistas que constituyen importantes testimonios históricos, y la formación de un archivo de microfilmes de documentos relativos a la historia de Baja California (las fuentes a las que se ha recurrido son diversos repositorios localizados en La Paz, Baja California Sur, en el Distrito Federal y en varios sitios de Estados Unidos, en especial la Biblioteca Bancroft, de Berkeley, California). Se ha iniciado también el rescate de algunos archivos públicos locales que por diversas circunstancias no habían recibido la necesaria atención. A cuatro años de su fundación, el Centro ha publicado *Documentos para la Historia de Baja California* y el primer número de la revista *Meyibó*. Imparte cursos de actualización y didáctica de la historia a profesores del estado, y organiza ciclos de conferencias de divulgación histórica en beneficio de la comunidad.



EXTRANJERO

Congreso de Ciencias Históricas

Del 10 al 17 de agosto de 1980 tendrá lugar en Bucarest, República Socialista de Rumania, el *XV Congreso Internacional de Ciencias Históricas*. Este Congreso es organizado por el Comité Internacional de Ciencias Históricas y el Comité Nacional de Historiadores de la República Socialista de Rumania y en él participarán más de treinta países, entre los que se encuentran, invitados por primera vez, representantes de la República Popular China.

El programa está dividido en cuatro secciones, cada una de las cuales incluye a su vez varias sesiones de trabajo.

- Sección I: Temas generales
- Sección II: Metodología
- Sección III: Cronología
- Sección IV: Comisiones Internacionales Afiliadas.

Las solicitudes de inscripción provisoria fueron enviadas oportunamente y las ponencias se recibieron en el Comité Organizador hasta el día 1o. de octubre de 1979.

Año I, número 1, septiembre-diciembre, 1979. Para el presente número se utilizaron litografías de Murguía del libro México pintoresco, artístico y monumental. Tirada 1 000 ejemplares.

Editorial Concepto.

Preguntas de un obrero ante un libro

Teba, la de las Siete Puertas, ¿quién la construyó?
En los libros figuran los nombres de los reyes.
¿Arrastraron los reyes los grandes bloques de piedra?
Y Babilonia, destruida tantas veces,
¿quién la volvió a construir otras tantas? ¿En qué casas
de la dorada Lima vivían los obreros que la construyeron?
La noche en que fue terminada la Muralla China,
¿adónde fueron los albañiles? Roma la Grande,
está llena de arcos de triunfo. ¿Quién los erigió?
¿Sobre quiénes triunfaron los Césares? Bizancio, tan cantada,
¿tenía sólo palacios para sus habitantes?
Hasta en la fabulosa Atlántida,
la noche en que el mar se la tragaba, los habitantes clamaban
pidiendo ayuda a sus esclavos.
El joven Alejandro conquistó la India
¿El sólo?
César venció a los galos.
¿No llevaba consigo ni siquiera un cocinero?
Felipe II lloró al hundirse
su flota. ¿No lloró nadie más?
Federico II venció la Guerra de los Siete Años.
¿Quién la venció, además?
Una victoria en cada página.
¿Quién cocinaba los banquetes de la victoria?
Un gran hombre cada diez años.
¿Quién pagaba sus gastos?

Una pregunta para cada historia.

Bertolt Brecht
1934, del libro, *Historias del
Calendario*, 1939.